

Desarrollo de branding del grupo parlamentario.

Conquistar un destacado nivel de poder en el Legislativo marca la diferencia entre un grupo político de largo aliento o uno con un futuro incierto, que elección tras elección puede perder adeptos y al final desaparecer. Sin embargo, un buen lugar está reservado para dos tipos de partidos: los que consiguen un porcentaje destacado de curules (que son pocos) o los que se abanderan de temas de relevancia nacional que los muestra a la ciudadanía como dirigentes conectados con sus necesidades.

Un grupo parlamentario que no tenga la capacidad de destacarse en el apoyo de temas de hondo calado social, pasará desapercibido y sus dirigentes sufrirán un proceso en el que paulatinamente irán desapareciendo de la opinión pública.

La diferencia que hay con el poder Ejecutivo es que desde el Legislativo no se tiene la capacidad de desarrollar proyectos que demuestren verdadera acción de parte de los partidos y sus dirigentes, hay que ser –en este caso- más creativos para cumplir.

Para lograr esa sintonía, es necesario estructurar una estrategia que responda a dos premisas: escuchar a la población y darle respuestas. Debe existir un proceso continuado en el tiempo que contenga:

- Lectura de coyuntura social de manera segmentada. Es decir: qué le interesa a cada sector de la sociedad.
- Desarrollo de proyectos de Ley y diseño de Control Político al Ejecutivo para dar respuestas.
- Proceso de información de intenciones y de logros, a través de los medios de comunicación.
- Ejercicio uno a uno con los sectores sociales interesados en el proceso.

De esta manera se construirá una marca que identifique y logre valor positivo para el grupo parlamentario.